

ESPECTACULOS
El estreno de "Familias"

LA PRENSA
NUEVA YORK, JUEVES 14 DE DICIEMBRE DE 1995

Cuando la "estrella" es nuestra comunidad

ALBERTO MINERO
Bajo los auspicios conjuntos de *The Hostos Center for the Arts & Culture* y *Peponián* se realizó en nuestra ciudad el estreno mundial de *Familias*, el nuevo trabajo colaborativo de **Marián Soto** y **Pepón Osorio**.

Cuando ingresamos a la sala donde se representa *Familias*, no podemos dejar de observar el singular aporte estético de **Pepón Soto**, representado tanto en la exhalación de los colores rojos y blancos en las cortinas, como en la utilización de aparatos de televisión, candelabros, armarios y hasta plantas.

En fin, toda una exposición de elementos que, a la particular vida que cobran en el espacio escénico -sumados a la presencia en vivo de los músicos-, se convierten en la mejor *introducción visual* a la apasionante experiencia que inmediatamente veremos sobre el escenario.

Antes que nada, debemos resaltar el carácter particular que, artísticamente, tiene este trabajo del dúo **Soto-Osorio**. En su transcurso se interrelacionan, constantemente, universos tan variados, complejos y dispares -no porque no se puedan interrelacionar, sino porque generalmente los vemos a cada uno de ellos en forma

separada-, como los de la danza, la música, el teatro, la poesía y el video. Asimismo, cada uno de esos distintos terrenos artísticos, con sus respectivos *oficiales* humanos, son utilizados tanto de manera individual como colectiva.

Y, precisamente en esta clara combinación de lo individual con lo grupal, radica la magnífica fuerza de este espectáculo. La comunicación que existe sobre el espacio escénico entre artistas y miembros de la comunidad es algo que no se puede fingir, o *interpretar* o *recrear*. Y la fuerza de su verdad es tal que, finalmente, se extiende a todos y cada uno de los asistentes a esta *ceremonia*, o *celebración*, o *especie* de *misa comunitaria recitada en la cocina*, mientras sus filigras comparan -como el pan y el vino en la comunión-su comida.

Además, no se puede analizar el contenido de este espectáculo de la manera tradicional a la que estamos acostumbrados cuando asistimos a una representación teatral. *Familias* es una totalidad, es como una inteligente pieza de ajedrez, en la que sus jugadores no mueven sus piezas de la manera habitual. Y, como *complices*, testigos y también como miem-

bro de la totalidad de la familia latina -ya que de eso trata la experiencia- podemos escoger, compartir o rechazar, distintos momentos de la propuesta que se nos presenta en escena. Lo que no podemos hacer es negar su autenticidad.

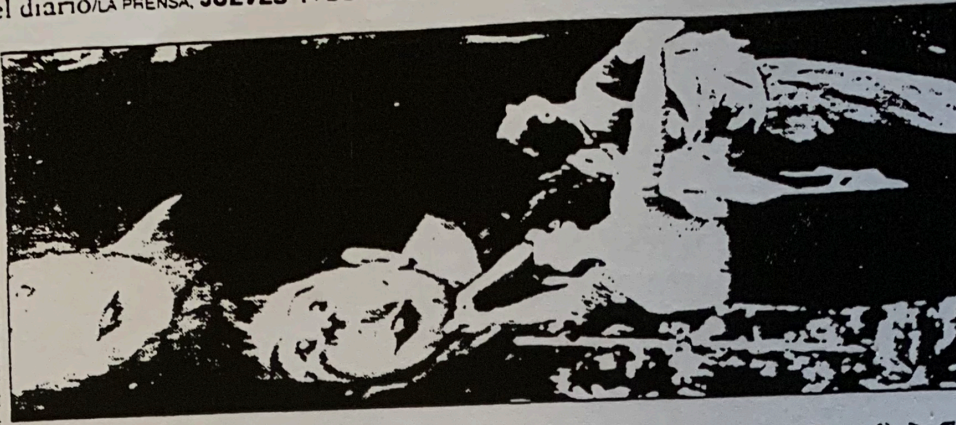
Desde la inolvidable imagen inicial de las manos en el aire buscando las de los demás, hasta la representación de los distintos ritos familiares, que toman lugar en la cocina, en el baño, en el living o en la cama, en la propia casa o en la del vecino. Tanto al tiempo de levantarse a cumplir la tarea diaria como en el detenerse a hacer el amor (deseado o no), el contenido argumental de *Familias* recorre una amplia gama de la conducta individual y colectiva. Cada uno de los espectadores tendrá la opción de reconocerse o no, en una o en varias de las experiencias que muestra el espectáculo.

"Nena, come help me"; "Perdóname madre" y "I'm leaving mamá", son algunas de las pocas frases -descartando el magnífico poema que acompaña otro momento del espectáculo- que se pronuncian a lo largo del desarrollo de *Familias*. Y está bien, porque el lenguaje de la pieza no nace solo de la voz sino, en

la mayoría de las veces, de las visceras y del corazón de sus oficiales.

El espectáculo tiene un par de momentos inolvidables como los de la fiesta de cumpleaños y el que transcurre en el esperanzador jardín del final. Mientras gozábamos con los bailes de la fiesta de cumpleaños, pensamos que ese número debería ser de *visión obligatoria* para todos los coreógrafos que -especialmente en Broadway o en Hollywood- tratan de recrear, de manera totalmente estereotipada, el espíritu latino en el baile. Además, ese momento se abre con los invitados trayendo sus regalos y comidas y se cierra cuando los mismos se llevan los residuos, para seguir gozándolos en sus propios hogares.

Y esa es la mejor metáfora de *Familias* para nuestro público: Hay que ir a verlo como quien va a una fiesta especial, llevando como regalo nuestra propia presencia. Les aseguro que, cuando abandonen la sala, sentirán que se llevan a su casa parte de otro regalo más importante: el saber que no estamos solos y -como lo podrán verificar en el escenario- llevamos la mirada de gozo con que el



"FAMILIAS": Para mayor información sobre sus últimas funciones, de mañana al domingo, llamar al (718) 518-4455.

más pequeño de los niños que participan en la experiencia, observa todo lo que ocurre a su alrededor.